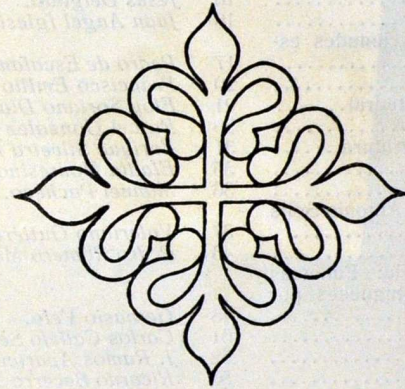


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



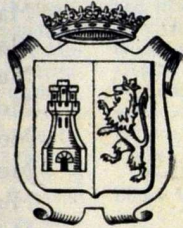
Año IX

Julio-Agosto-Septiembre de 1953

Núms. 69-70-71

CÁCERES

(Los primeros meses en un abanico de tres)
(Alterado el orden de numeración)



ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

Publicación mensual de los Servicios Culturales de la Excma. Diputación Provincial de Cáceres

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALACIO PROVINCIAL.—TELÉFONO 1584

Precios de suscripción

En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas
Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

SUMARIO

	Páginas	
Ala de Dios en los pinceles	3	Julio Cienfuegos Linares.
Nuestros clásicos: Soneto a El Temor...	8	Catalina Clara Ramírez de Guzmán.
«Tendencia y búsqueda de la felicidad humana a través de la historia económica».....	9	Crescencio Rubio Sáez.
Ideario Extremeño	14	Fray Juan de los Angeles.
Ausencia familiar	15	Santos Sánchez-Marín.
Tres Santos	15	Fernando Bravo.
No sé	16	Jesús Delgado.
Dedicatoria para un paisaje	16	Juan Angel Iglesias.
Cáceres y Badajoz: Viejas ciudades españolas	17	Pedro de Escalante.
La vereda	20	Francisco Emilio García.
Badajoz: Una visita a la Catedral.....	21	Eloy Soriano Díaz, Pbro.
Boceto	30	Rafael González Castell.
El «Tremendismo» en la literatura	31	Enrique Silveira Pereira.
Nostalgia	35	Eladia Montesino.
Isla en mayo	36	Manuel Pacheco.
Informaciones y reportajes: Antonio Solís Avila.....	37	Valeriano Gutiérrez Macías.
La guitarra.....	43	Pedro Romero Mendoza.
Repasando nuestra historia: Funestas expediciones de los portugueses por Sierra de Gata	48	Gervasio Velo.
Primavera.....	51	Carlos Callejo Serrano.
Sueño en la noche	52	J. Ramos Aparicio.
Extremadura y el Mar	53	Ricardo Becerro de Bengoa.
Cuatro poemas	57	Juan Crespo.
Origen de las guerras	59	Vicente Neria.
Madrigal	61	Manuel Monterrey.
El problema de la concatenación en Pindaro	62	Joaquín Regodón Marín.
El pañuelo y el beso	67	Isidro Melara Berrocal.
Crítica sin hiel	69	Un Aprendiz de Hablista.
Emoción en el recuerdo.....	72	Tomás Riego Blanco.
De todo un poco: Las valoraciones patrimoniales	74	Francisco Bullón Ramírez.
Amor errante	77	Arturo Alvarez Joven.
VI Aniversario: D. Tomás Martín Gil.....	78	La Redacción.
Mirador: Crónica	79	Curio O'Xillo.
Exposición de pintura.....	81	Joaquín Regodón Marín.
Recensiones	83	Valeriano Gutiérrez Macías.
Notas breves: De dentro y de fuera	88	José de la Peña.
Noticia de Revistas	90	José Canal.
Láminas		«Campesino extremeño», por Ortega Muñoz, fotos Pando, Javier, Arribas, Pessini, Mas, R. Beato y Claudio.



ALCANTARA



Año IX

JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE

Núms. 69-70-71

ALA DE DIOS EN LOS PINCELES

UNA vez más, este tema quizá muy repetido, pero quizá más olvidado en la temática de nuestros pintores del día que ni se enfrentan con la trascendencia ni acaso hallen dentro de sí la fuerza íntima para acometer temas donde el espíritu sea algo más que simple símbolo primitivista. Una vez más hablar de misticismo y arte en sazón en que para la pintura parece Dios tema poco actual. Como si lo importante no fuera siempre más actual que lo urgente.

Misticismo y arte son conceptos poco a propósito para ser tratados de pasada en un artículo, y más propicios a un madurado coloquio y a una reflexión profunda. En definitiva, misticismo y arte son dos actitudes de un mismo estar la persona humana ante el hecho de Dios, de un mismo sentir lo trascendente de la Divinidad, sin cuya estremecedora vecindad no cabría la contemplación mística ni la sublimación de la materia y de las proporciones mensurables, que es el arte. Quizá porque una y otra cosa no sean sino la comparación, la medida de lo finito que, por fuerza, para alcanzar su más justa definición, requiere la vecindad, la presencia de lo Infinito de Dios.

Dios resulta así, intelectivamente, el meridiano por el que pasa todo el obrar del hombre, y especialmente cuando se aplica éste a considerarse, (punto de luz en la noche estrellada de la creación, insignificante átomo de las pléyades inmensas del Infinito), o cuando se aplica a crear, a especificar artísticamente lo que le rodea, sea materia, número o vibración.

Por algo las primeras manifestaciones de arte, siempre simbólicas, son mágicas liturgias que religan al hombre con lo sobrenatural. El hombre, aún inmerso en el cuerpo de la comunidad, aún no poseído de sus propias fuerzas individuales y ya pugnando por largar cabos que atraigan hasta sus playas los fugaces bajeles de Dios; por aprisionar en las líneas esquemáticas de unas pinturas